

Por otra Argentina (apuntes)

Para enjuiciar el presente, es evidente que un mínimo conocimiento del pasado orienta la brújula para comprender el presente y dos claves bastan para entender qué país se construyó y para quiénes.

*[averiguar] que provecho se puede sacar de estas tribus, saber si son o no aptas para el trabajo, o si tienen que sucumbir como los Pieleros Rojas en América del Norte, a quienes tanto se asemejan, ante las necesidades siempre crecientes de la Civilización*¹. Estas líneas de una carta del general Julio Argentino Roca el 19 de julio de 1877 al ministro de Guerra confirman el genocidio lento de los pueblos originarios, anunciando una fase despiadada de aceleración.

El mismo criterio de *necesidades siempre crecientes de la Civilización* (cada vez más interiorizado y silenciado) explica la profunda compatibilidad de la política exterior argentina con el capitalismo más avanzado en sus múltiples vertientes. En lo interior explica la facilidad con que se suspenden las garantías constitucionales (celebración del I Bicentenario en 1910 con prohibición de actividades gremiales y otras de los libertarios y anarquistas), se pisotean los derechos civil y militar con el fusilamiento de 1.500 huelguistas en Patagonia (sin contar otras masacres incesantes contra asalariados y la exquisitez del trato cuando los huelguistas son argentinos indígenas², 19 de julio de 1924 en Napalpí, Chaco, 200 muertos, con exhibición en la comisaría del pueblo de *los testículos, las orejas y el pene del cacique* y organizador de la huelga³).

Las mismas *necesidades siempre crecientes de la Civilización* explican el cambio de las leyes oficiales y secretas (ya emprendido y ratificado en diciembre de 1975 por la presidente Isabel Perón) con la dictadura militar, auxiliada y pertrechada por Israel y Sud África, con el beneplácito estadounidense del futuro premio Nobel de la Paz Kissinger, el silencio papal y soviético y cubano. El crimen fue de todos, lo que explica para dentro la lentitud de los juicios y para fuera la reafirmación de pagar la deuda externa y aplanarse ante las multinacionales.

La segunda clave, peor alevosía me parece, es empecinarse en un modelo de país pensado únicamente para la oligarquía y las clases medias⁴. Por consiguiente, los planes socio económicos actuales son para una Argentina de veinte millones de habitantes, o sea que hoy en día, el país funciona con un sobrante de pobres e indigentes de veinte millones. De ahí el genocidio lento de estos.

¹ Bonatti Andrés y Valdez Javier *Historias desconocidas de la Argentina indígena*, Buenos Aires, 2010, p. 67.

² Bonatti Andrés y Valdez Javier, o. c., pp. 143-158.

³ Cuatro muertos reconocidos, cuyo deceso fue atribuido oficialmente a ajustes de cuenta entre etnias indias; una patraña reiterada en esos casos como hizo la de la Bonaerense con Darío y Maxi en junio de 2002, acompañada por la cúpula del poder, desde Aníbal Fernández hasta el presidente de la República Eduardo Duhalde.

⁴ Con algunas excepciones como el desarrollo impulsado por la masonería de la educación y de la ciencia, como la primera presidencia de Perón y sus recaídas para los trabajadores (pero no para los argentinos indígenas).

Quien lo dude puede fijarse en la evolución negativa de los presupuestos nacionales y provinciales para la educación, la salud, las infraestructuras y la modernización creciente de las fuerzas represivas (pero lentas según las mismas).

Otro dato, similar al de EE UU y Brasil, es la mano ancha otorgada al narcotráfico y la delincuencia de todo tipo, desde la cúpula del poder provincial y nacional. Con la pata imprescindible de la tele basura, consumo y fútbol, o sea el Pan y Circo ya ensayado y lubricado por el dictador Julio César en Roma (un genio de la manipulación de masas).

Por la lógica *de la Civilización*, la inseguridad actual, auténtica e indudable se debe enmarcar en efectos indeseables (o colaterales, de acuerdo al vocabulario militar de EE UU) de la estrategia estatal de domesticación de los excluidos. En este sentido, como con la mafia, al igual que la *mafia* del menemismo y de la presidencia de los K⁵, sólo se puede acabar con este tipo de delincuencia descabezando la cúpula, por ser la delincuencia real y la cabeza pensante y creadora.

Esta demencia presidencial (desde Carlos Menem, para simplificar) o política de aprendiz de brujo⁶, es una flagelo social. Hay dos hecho irreversibles: primero una parte de la juventud está discapacitada por desnutrición en la pequeña infancia, segundo otro sector, casi desde que tiene uso del habla, no conoce otra vida que la violencia y la droga. O sea, durante X decenios o toda su vida, estos jóvenes van a seguir en sus hábitos y con pocas o nulas capacidades para integrarse en un sistema social extraño a la corrupción.

Igual sucede con la contaminación ambiental, la herencia capitalista o del menemismo-kirchnerismo-(radicalismo⁷) es trágica para varias décadas. A escala internacional es similar a algunas zonas de la ex Unión Soviética, China, EE UU, Haití, etc. En América Latina, la minería a cielo abierto en casi todos los países (sin olvidar Bolivia y Venezuela) y la devastación de Amazonía por el Estado brasileño representan el mismo asesinato de la naturaleza y de la gente de a pie.

Por eso, la concientización de la lucha popular, se debe orientar desde la base hacia una fraternidad interamericana e internacional para proteger la naturaleza y todos los seres humanos. Y es evidente que la lucha se complementa con el combate contra las clases sociales y los grupos de presión que torpedean esta fraternidad, directa o indirectamente (con el mito de la ciencia solucionadora en el porvenir de los daños actuales y, acaso, porque no frecuento los grupos y sectas religiosos, la llegada inminente de un mesías).

Frank, 22.01.11.

⁵ Ezequiel Solanas al presentar su candidatura a la presidencia de la República, *Clarín*, 08.12.10.

⁶ Inherente al capitalismo, como el día a día de la contaminación lo viene demostrando y puesto que la Ciencia al servicio de las multinacionales (como nuevo mito y coartada jurídica ficticia) estaría elaborando las claves de la purificación de la Humanidad.

⁷ Sin programa social de envergadura a corto y a largo plazo.